



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**

BIBLIOTECA AFRICANA

www.cervantesvirtual.com

**EBNU (ABDELFATAH, MOHAMED
SALEM)**

Nómada en el exilio

[Selección de poemas]

Edición impresa

Ebnu (Abdelfatah, Mohamed Salem), *Nómada en el exilio* (2008)

En

Ebnu (Abdelfatah, Mohamed Salem), (2008) *Nómada en el exilio*.
Marbella: Asociación Cultural Almenara. (pp. 13, 33, 44, 53, 54).

Edición digital

Ebnu (Abdelfatah, Mohamed Salem), *Nómada en el exilio*.
Selección de poemas. (2015)

Conchi Moya (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
Septiembre de 2015



Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i, del programa estatal de investigación, desarrollo e innovación orientada a los retos de la sociedad, «El español, lengua mediadora de nuevas identidades» (FFI2013-44413-R) dirigido por Josefina Bueno Alonso e Inmaculada Díaz Narbona



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



Nómada en el exilio
Mohamed Salem Abdelfatah, *Ebnu*

NOVEDADES

Sentado en un café
busco entre los anuncios de un periódico
las novedades del día.

¡Al fin los encuentro...!

Las mismas de ayer
o del año pasado.
Muertes, abusos.
Guerras, hambrunas...

“Se pospone el futuro
hasta nuevo aviso”
“Seis universitarios saharauis
son detenidos en Marrakech,
porque otros seis han sido
condenados a prisión”.

Me quejo de la calidad
del café de Etiopía.
¿Qué más puedo hacer?
Tal vez mucho...
Tal vez nada...
Pero me preocupa alejarme,
sentirme cada vez más ajeno
a mi propia historia.

¡La cuenta por favor!

NÓMADA EN EL EXILIO

Un beduino
se hizo a la mar.

A sus espaldas,
solas, se quedaron las dunas.

El eterno abrazo con el mar.

En el mar un nómada,
en la inmensidad.

El océano parece desierto.

Desierto azul y verde
blanco y oscuro infinito.

El color de los peces
las algas y los misterios

¡Tierra a la vista!

Montañas y ríos.
Belleza en otros ojos.

Por el mundo
se extravió un camello.

Un dromedario del Tiris

De la Habana a Madrid
de Árgel a París

se le agotaron las provisiones
de arena y silencio.
Se le arrugó el corazón.

Se extravió su mirada
buscando el horizonte.

Buscando amaneceres.
Buscando reencuentros.

En la orilla
de un mar de esperanzas
un triste dromedario,
un nómada gris espera
volver la mirada y ver
desdibujarse las huellas.

Espera las caricias
de un vendaval.

Contar las estrellas
antes de dormir

Cruzar el Tiris
de sur a norte.
Llegar hasta la mar.

La mar de dunas
donde danzan en libertad
los dueños de su vida,
los amos de su muerte.

Un dromedario del Tiris
se hizo a la mar...

TIRIS

Cuando caigan
las primeras gotas
estaré a tus pies, amada mía.
Y desnudos nos mojaremos
el abrazo entre rebaños de arco iris.

Cuando vuelva
la lluvia, amada mía,
vendré con las primeras
jaimas del alba
a contarte los versos
que parió tu ausencia.

Cuando llegue ese día
vendrán mis hijos,
los hijos de mis hijos.

Vendremos todos a rendirte
la única y verdadera pleitesía.

ESPERANZA

*A todos los saharauis que esperan
entre las sombras del terror
el día de la definitiva libertad.*

Entre las calles
enrejadas del olvido,
las manos atadas
a las espaldas del tiempo,
hierven tus desordenados
huesos de porcelana.

Rumores me traen
tu reciente dolor añejo.
La leyenda crece
con tus lamentos al alba.
Mientras,
tus sueños vagan condenados,
esquivando uniformes y espías.
Sin embargo
más allá de tus labios rotos,
del hermoso rostro desfigurado,
de la mirada oscura y ausente,
se adivina tu laudable sonrisa de gloria.
Tu firmeza de acacia solitaria.
Tu fiel esperanza de libertad y primavera.

SHERTAT

Ya sé que estás por ahí.
En algún lugar escondido
oyéndonos contar tus hazañas.
Riéndote de tus propias ocurrencias.
Reviviendo recuerdos de luces y fantasía.
Los sueños vividos por los dueños
de las noches y de las estrellas.
Tus enfados, tus iras, tus carcajadas.

En las oscuras noches,
para saciar tu sed te esperan
los odres rebosantes de leche de camella.
El agua fresca de los pozos bajo la luz de la luna.

Para aliviar tu gula primitiva
esperan los huertos de sandías.
Los dátiles vestidos de manteca de dromedario.
Los sacos asfixiados de trigo y cebada.

Con alegres balidos,
te esperan imprescindibles los mansos corderos.
Los compañeros de dolor y picardía.
El chacal Bamhammad, el erizo Ganfud y la liebre Nairuba.

Los desengaños amigos entre los hombres y las fieras.

Las veladas de danzas primitivas
con halcones, avestruces y reyes leones.
Los sueños de cobarde vencedor.
La ingenua y transparente mitomanía.

Ya sé que estás por ahí.
Indeciso, tímido, dudoso.
A punto de aparecer.

Con la amplia sonrisa.
Envuelto en la celeste darraa*.
Con ganas de repartir abrazos y besos
entre los niños que aún siguen
esperando los regalos que aquel día prometiste.

* Vestimenta tradicional del hombre saharai y mauritano. Es una especie de túnica azul o blanca, con bordados.